

# MI QUERIDO PROFESOR

**P**OR muchas razones — han quedado escritas algunas de ellas en estas mismas páginas— una manifiesta de entrada su respeto por la figura del profesor Tierno Galván. El viejo santón del socialismo español —y lo de viejo en su concepto elogioso, de veteranía, de mando— está «donde está» y no se ha movido de ahí durante muchos años. Sus ideas, que no comparto en muchas cosas, son, sin duda alguna, respetables. Su persona, más aún. Aproximadamente hace un año y medio Tierno Galván me respondía así a la primera pregunta que le hice para un libro de entrevistas: «Soy socialista marxista.» Las cosas, claras. Y así se publicó cuando no era tan fácil decir y publicar esas cosas.

Ahora a Tierno le acaban de conceder un grupo de periodistas, en su gran mayoría jóvenes, y no sospechosos de socialistas que uno sepa, la «Fanfarria de plata». Felicidades, profesor.

Y Tierno dijo, al agradecer el acto, que no iba a hablar de política. Habló de periodismo. El catedrático de Salamanca y la Autónoma, dijo que en el futuro era la profesión que más riesgo y responsabilidad iba a tener, ya que tendría que entrar a fondo en todo aquello que es carroña. «Ha pasado el tiempo —añadió— en que el periodista era el que exigía la responsabilidad; viene el tiempo en que vamos a exigir la responsabilidad al periodista.»

Comparto lo del riesgo y la responsabilidad. Lo ha dicho hasta la UNESCO. Van a pedirnos responsabilidades a los periodistas. Las vamos a aceptar. Pero no vamos a dejar de pedir las nosotros. Por ejemplo, a la clase política española. Y si lo hiciéramos, con seriedad, aquí podría arder Troya. A la derecha, a la izquierda y al centro podríamos empezar a pedir cabezas, con plena justificación. Dicen que cada país tiene el Gobierno que se merece. España tiene hoy un Gobierno que está tratando de llevarnos hacia la democracia. Tal vez podría decirse que cada pueblo tiene la clase política que se merece. Pero no sería justo en el caso español.

Nuestro pueblo se merece algo mejor que lo que, en ese campo, puede recoger un inventario de aprendices de políticos, de «transformistas», de oportunistas, de hábiles trepadores. En la ceremonia de la confusión, que forzosamente atraviesa este país, no digo yo que el primer puesto —de la confusión— hubiera que dárselo a los políticos —sin pensar en la tendencia, sin hablar de derechas e izquierdas, de históricos o renovados—, porque creo que no cabría discusión. Este pueblo que va a votar dentro de unos días, lo hará dentro de unos meses para algo más importante: para mandar a casa, para jubilar a muchos políticos de bolsillo, para frustrar «vocaciones» millonarias hacia la política; para destrozarse corazones con fre-

no y marcha atrás, para cargarse ilustres curriculums de progubernantes y propositonistas. Para clarificar, en definitiva, el panorama, que falta hace.

Y ahí, querido profesor, debemos estar los periodistas. Responsables, sí, pero exigiendo responsabilidad. No digo yo que no se nos pidan cuentas. Al revés. Tenemos que rendirlas. Pero no sólo nosotros. No digo yo que, aquí y ahora, una buena parte de nuestra Prensa esté contribuyendo a fomentar no la discrepancia, sino el odio —repieto, a uno y otro lado—, para que sea más difícil el entendimiento. Y que eso es grave. Aun así, insisto..., insisto, responsables, sí, pero todos.

Estoy de acuerdo en que va a hacer falta mucha fuerza, mucha integridad y que «si nos rendimos moralmente y hacemos la más mínima concesión, el país está rigurosamente perdido», como dice el profesor, el viejo profesor, que «si creyera que el periodismo va a seguir el camino del proceso de corrupción» no habría asistido al acto.

El viejo profesor hablaba a jóvenes periodistas. Yo estoy entre ellos. Yo no quiero que exista esa corrupción. Pero ni en el periodismo, ni en la política. Haré lo imposible por lograrlo en mi parcela. Que el viejo, admirado y querido profesor luche también contra la corrupción, contra las mil fórmulas de la corrupción de la derecha y de la izquierda, en su parcela política.

Francisco MURO

Am  
No.  
26  
X  
11  
26